

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATÓLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO III

NUM. 116

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 18 de Mayo de 1912

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

Portugal anárquico

Es la lógica de la Historia puesta en acción. Los sistemas liberales imperantes miman al pueblo, le sustraen del yugo sapientísimo de la Iglesia, de la conciencia, de las ideas religiosas. La República, su más flagrante concreción, le erige en soberano. La fiera se embravece, cada día quiere más; hasta que la República, por instinto de conservación, comienza a con-

dicarle en la práctica aquella libertad que le predicó teóricamente como absoluto. Y entonces el pueblo, ébrio de libertinaje, derriba á los que fueron sus dioses y que hoy pretenden enfre-

narle. Sobre sus pavesas entroniza á la anarquía, al socialismo á toda máquina, á la confusión, al caos...

Así fué. Y, lo que es aún peor, así será.

Y no es que las repúblicas no sean un instrumento aptísimo de gobierno, que lo sea; lo que hay es que con las repúblicas que ahora se estilan, siendo esa pa-

ra el símbolo de todo desorden, de todo desentreno, del colmo de irreligión, escritas en sus banderas no más que ne-

gaciones, no se va á ninguna parte. Pese al liberalismo y á los famosos derechos del hombre y á cuantos apotegmas con-

gró la infausta revolución francesa, mar-

de todas estas desmembradas hijas, go-

mar es dirigir al pueblo, y dirigirle es frenar sus inconsciencias de niño, co-

gir sus extravíos de loco. Nadie ama

al pueblo que nosotros, los verdade-

ros demócratas, los que con la sangre de

Cruz hemos realizado la igualdad, la

fraternidad cristiana; pero amar al

pueblo es instruirle por completo, educar-

le predicarle todos, todos sus derechos,

al mismo tiempo todos, sin dejar uno,

deberes. Otra cosa es á montonar

los sobre vientos para recoger tem-

pestades.

Podrá ser que tras del caos de la anar-

quía, que parece entronizarse, venga la

libertad que libre á Portugal de la laya

del carbonarismo y le ponga en vías de

continuar los gloriosos días de su tradi-

cional historia...

¿Quién lo sabe? ¡Dios lo haga!

¡Dios lo haga también que la cruel experien-

cia de Portugal, sirva, en cabeza ajena,

á nuestros desalentados políticos, para

que hoy son ídolos y mañana... pueden

serlo.—S.

Banderas Desplegadas

¡Vamos á dirigir al pueblo, á su intelligen-

cia, pero no con el sofisma, ins-

trumentando miserable de los agitadores, sino con

la verdad, el arma de los caballeros en la polémica para hablarle el lenguaje motinesco de

la desenfrenada y rugiente que concita

los odios, sino para decirle, con palabras de amor, en dónde está su felicidad y qué torpes caminos le llevan á la desventura.

¡Pobre pueblo, sistemáticamente envenenado por impíos directores que le arrebatan la fe y la esperanza, que es arrebatarle á Dios!

Un número considerable de hombres, de los que más duramente sufren las tristezas de la vida, están muy lejos de nosotros y anteponen á la voz del sacerdote católico la voz que desciende de la tribuna revolucionaria. ¿Cómo, arrancarlos de los centros en que se alza esta tribuna maldita, gigantesca demoleadora de todo fundamento político, social y religioso, para conducirlos otra vez á los templos del Dios vivo donde resuena, con autoridad indisputada, la única voz verdaderamente amiga del pueblo?

Esos hermanos nuestros que comen un pan amasado con sus lágrimas, nutren su espíritu con el montón de mentiras y de improprios lanzados por papeles viles á la faz augusta de la Iglesia, árbol perpetuamente fecundo que plantaron manos divinas, institución en cuya suprema alabanza bien podemos decir que, si ella desapareciese del mundo, rápidamente retrocederíamos al paganismo, ó á otra cosa peor, á una sociedad sin raíces eternas, ni las raíces de lo sobrenatural católico, ni aquellas otras de los paganos, adulteradas y falsas, pero que de alguna manera hacían mirar al cielo. ¿Y cómo impedir esta intoxicación de la multitud devoradora de los papelessectarios?

Estas interrogaciones son de suyo tremendas porque el pueblo que se aparta de nosotros es algo más que el número, es el voto en los comicios, es de hecho la soberanía. En lo humano, quien tenga al pueblo lo tendrá todo, y sea cual fuere el arte de falsificar elecciones, en definitiva por donde vaya la impetuosa corriente de la muchedumbre, por allí ha de ir la corriente de la civilización lo mismo con poderes monárquicos que con poderes republicanos.

El ilustre Cardenal Gibbons, al ver al pueblo tan distanciado de nosotros, insistentemente clamaba: ¡*Vayamos al pueblo!*, y el Cardenal Ireland, con ardiente y generosa elocuencia, decía. Es preciso dejar por un momento "los cuarteles de invierno," y "hacer una brillante salida por en medio de la muchedumbre que se olvida de Dios."

Y ya un ejército lucido de batalladores obedientes á la palabra de Roma, que á todos se adelanta en el conocer las necesidades del siglo: va en busca del pueblo y amorosamente le cautiva y atrae con promesas de legítima reforma social, congregándole en innumerables Círculos donde el espíritu de la Religión y las efusiones de una caridad ingeniosa obran verdaderas maravillas.

Y ya tenemos, también, una porción selecta y numerosa de periódicos que anhelan aproximarse al pueblo, hojas benditas, iluminadas por la luz de lo alto, que difunde la verdad, riñen batalla con el error y van por todas partes refiriendo, celebrando y magnificando los esplendores y los frutos de la vida católica.

Pero, ¡ah!, estamos en los principios de la lucha y hay mucho pueblo que no lee nuestros periódicos. Busquémosle por todos los caminos, facilémosle la lectura buena, porque el día en que conozca lo que ha perdido volverá al sublime hogar abandonado.

En esto de ir al pueblo (necesidad apremiantísima de la hora presente, cercada de tinieblas y peligros) hay dos tácticas: una que nos disgusta á muchos por lo cobarde y torpe, y otra, hábil de veras, que por lo valiente y digna se apodera del corazón de la muchedumbre.

Esa táctica que á todos mercedadamente disgusta, no consiste en declararse neutral. La neutralidad religiosa hace más que disgustar, porque es apostasía. El soldado católico tiene la estricta obligación de militar en el partido de Dios, y con servicio obligatorio que no se puede interrumpir.

Ni hablamos de la indigna vergüenza que sienten algunos de manifestarse como católicos ante los hombres. Precisamente, si cupiera mos-

trar altívez, esa mostraríamos, la de ser y parecer católicos, título que es preclaro timbre de honor, gloria sobre toda gloria, el título que más estimaron las mentes altísimas de nuestra Iglesia, el que tuvieron en más todos los santos, que son, sindisputa, los hombres más escogidos, los grandes del Universo.

La torpe táctica que decimos, se cifra en hablar muy poco de Dios para que no se asusten y huyan de nosotros los que viven lejos de El. ¡Qué equivocación más lastimosa! Toda nuestra magnífica apologética es un himno espléndido y permanente en loor de la Divinidad; nunca nuestros apologistas disfrazaron el pensamiento cristiano, que puro y limpio é integro y á banderas desplegadas le presentaban á la vista del enemigo, confiados en la virtud potente y misteriosa de toda palabra que repite la voz de la Iglesia.

Pío X, que tan egregiamente pondera la eficacia del sobrenaturalismo católico para conmover las fibras del corazón humano y transformar el mundo, recordaba en su primera Enciclica aquel tiempo en que los Apóstoles, al lanzarse á la predicación, altamente decían: "Nosotros predicamos á Cristo crucificado; lo cual es motivo de escándalo para los judíos, y parece locura á los gentiles... Y jamás hubo tiempo en que estuviese la sociedad más impreparada para recibir doctrina tan nueva, ni civilización más opuesta que la de griegos y romanos á la primera predicación de la fé.

Y con esta bandera de Cristo levantada en alto, venció la Iglesia entonces y así vencerá siempre.

Hábiles, sobre valientes y dignos, son por eso los propagandistas que se arrojan al combate llevando bien asida la bandera católica, que es bandera de paz, de civilización y de progreso. De paz, porque sosiega todos los tumultos humanos, así los del hombre individual como los del hombre colectivo ó de las naciones; de civilización, porque el principio capital de la vida civilizada en lo que tiene de más íntimo y sólido, que no es ciertamente la pompa y magnificencia externa, se deriva de la Religión; y de progreso, porque el superior movimiento ascendente del espíritu humano hacia las alturas de la verdad y del bien es un prodigio completamente católico.

Aun lo aceptable que piensan y dicen á veces los racionalistas, son como reminiscencias del eterno Evangelio. A oscuras estaría el mundo contemporáneo sobre las cosas más grandes y vitales de la humanidad, si la Iglesia no irradiara su luz sobre ellas.

Digámoselo así al pueblo para que vuelva prontamente los ojos á la Iglesia, á la madre divina de los pobres, á la inmortal bienhechora cuyos incomparables beneficios se pagan con vilipendios y oprobios.

F. M.^a De las Rivas

De «El Combate»

SEÑORAS

Participo haber ya recibido surtido completo para la próxima estación de verano en toda clase de fantasías y novedades.

Acaba de recibir los abanicos directamente del Japón y Valencia.

EL CATALÁN.—Jesús, 5

IR POR LANA...

Cuento cántabro

Muy cerca de los cantiles que daban forma á su puerto y á la sombra de una encina vetusta, de un viejo pueblo cuyos cimientos lamian las ondas de un mar inquieto, en un corral de gente,

por ser domingo, de asueto, con soltura peroraba de orador que sabe hacerlo un señor de buena edad más bien que enjuto, grasiento, quien, de obrero aserrador alcanzó pronto el ascenso de ricachón maderista desde que fué medianero con misteriosas contratas logradas con el Gobierno, que dejaron casi yermos faldas de bosques amenos. Escuchad lo que decía, pavoneándose hueco.

«Señores: yo soy un hombre honrado, tranquilo y bueno, que, sin sermones, ni misas, ni zarandajas de rezos, me alegre paso la vida

sin vuestros seniles miedos.

«Yo no robo, yo no mato,

«y, en mis costumbres severo,

«no debiendo nada á nadie,

«ni comulgo ni confieso,

«cosa propia de comadres,

«farsantes y fariseos.

Dijo, y, tosiendo dos veces,

como esperando el efecto,

contestole al tal, un chusco,

aprovechando el momento:

«Esa vida indiferente

que llevais, buen c ballero,

siendo, cual decís, tan buena,

no la creo invento vuestro,

que en mi casa la practican

una pollina y un cerdo

seres que dice el vicario,

varón de virtudes lleno,

sin razón, son incapaces

de recibir sacramentos

lo que hicieran, cual prudentes,

de tener entendimiento;

más el hombre inteligente

destino tiene diverso

y, en la sociedad, deberes,

si ha de ser más que un podenco.

Desconcertóse al oírle

el orador callejero;

hubo entre los contertulios

maliciosos cuchicheos,

y, luego, tan estridentes

como el fragor de los truenos,

estallaron careajadas,

tan bochornosas y á tiempo,

que, sin más explicaciones,

salió el caballero huyendo

á refugiarse á su casa

para su capa diciendo:

«Está visto: el fanatismo

cuenta con muchos adeptos.

...

Y yo que veo en el mundo

tanto doctor callejero,

sin referirme á ninguno,

porque motivos no tengo,

bien puedo aplicar á muchos

la moraleja del cuento.

M. de la Portilla.

UNA HISTORIA

Hace algunos meses una madre cristiana se maravillaba del cambio que se había verificado en su hijo, tanto más cuanto que el año anterior el ilustrado Párroco de la feligresía lo proponía á los demás como modelo. Un día la madre sorprendió al hijo ocultando bajo el tapete de la mesa un periódico que su padre dejaba diariamente sobre aquella al volver del taller. La madre quiso quitárselo; el hijo se mostró avergonzado, y al fin, tomándolo á broma dijo: Cuando los papás quieren que los hijos como yo sean obedientes y sumisos, no compran periódicos como este, que se burlan de los curas y de la religión. Este periódico me ha enseñado que todas esas cosas son tonterías.

SUSCRIPCIÓN

para nuestros soldados, hijos de Pozoblanco, que pelean en Melilla.

	PTAS.
SUMA ANTERIOR	39' 00
Juventud de Acción Católica	10' 00
D. Leopoldo Cabrera Amor y hermanos	10' 00
» Joaquín Cabrera Calderón	00' 50
» Emilio Jurado Viso	00' 50
» Miguel García Sánchez	00' 50
» C. P. G.	1' 00
» Pedro José Garrido	1' 00
» Pedro Alba	2' 00
» Diego Ruiz Moreno	0' 50
» Miguel Muñoz Castellano	0' 25
Un amigo	1' 00
D. Torcuato Sánchez Amor	0' 50
» Ernesto García Rodríguez	1' 00
» Juan Vizcarro Pozuelo	0' 25
» Daniel Blanco	1' 00
» Andrés Peralbo López	0' 50
TOTAL	69' 50

VI SEMANA SOCIAL EN PAMPLONA

Á LOS CATÓLICOS SOCIALES

La historia brillante y fecunda de las Semanas Sociales en España no podía interrumpirse, precisamente en estos días de convulsiones hondas que presagian trastornos profundos.

Y la historia brillante y fecunda de las Semanas Sociales en España no se ha interrumpido, Pamplona, honrándose en ello, se dispone á añadir un nuevo capítulo á ese libro, ejecutoria del activo catolicismo español, que han escrito hasta ahora Madrid, Valencia, Sevilla, Santiago y Barcelona.

Navarra, católica y social por tradición, celebrará la *Sexta Semana* desde el día 29 de Junio al 6 de Julio, y con sus brazos abiertos os espera á los católicos sociales de España para recibirlos en su hospitalario hogar y daros abrazo de hermano; á todos os llama á contaros sus luchas y sus esperanzas, á que habléis de vuestras dificultades y de vuestra eficaz y perseverante labor, que admira.

La ocasión para dirigir este llamamiento, que sale de lo profundo de su corazón como una voz de lucha, como un recio grito de alarma, es el centenario séptimo de la célebre batalla de Las Navas de Tolosa: bella ocasión que recuerda otro abrazo semejante y regenerador.

Como ayer nuestros padres convocados por la fe para salvar á la patria acudieron á Las Navas de todos los rincones de España, apretándose en compacta unión para lanzarse contra los enemigos de su religión y de su suelo, hoy, después de siete siglos, debemos emular sus hijos aquellos ejemplos heroicos, y reunirnos todos los católicos sociales españoles para ponernos de acuerdo y dar también la batalla á los que llevan en sus labios la blasfemia y en sus manos las armas revolucionarias demolidoras del orden social.

No varían sino las circunstancias del combate, cruento y en las asperezas de la guerra el del siglo XIII, incruento y en la agitada región de la lucha legal el del siglo XX. La razón es la misma; son dos episodios de una misma lucha.

No por eso será un número de los festejos del Centenario, un pugilato de oratoria altisonante: no es hora de entretener el tiempo en vanos juegos declamatorios, cuando peligros tan reales, tan hondos y tan universales están tan próximos. Queremos que sean días consagrados á un intenso planear remedio á los males de nuestra época, y únicamente lamentamos no poder ofrecer una Semana Social en todo su rígido ideal: una Semana, en que se estudie una sola llaga social y sus remedios; la llaga social más grave, más apremiante, considerada en todas sus fases, aspectos y prolongaciones por los diversos profesores.

Este era el ideal; las circunstancias otra vez han impuesto su trastornadora tiranía. No es uno precisamente el mal presente, hay varios asuntos de hoy, del momento, de resolución inaplazable y no debía prescindirse de ellos. La conveniencia y forma de la necesaria y debatida Federación nacional agraria; los peligros que corre la beneficiosa ley de Sindicatos, anulada en la realidad de la vida; los recelos que levanta la intervención del clero en los organismos

sociales; el estudio de las cuestiones agrícolas, atendido este tinte especial, casi único, que tiene la acción social en nuestra región, podrán parecer temas heterogéneos para un programa; obedecen, no obstante, á una idea común que los hermana; tienen un vínculo interno, el vínculo de la necesidad actual: son todos temas de palpitante actualidad, y á falta de la unidad exterior, despiertan en cambio mayor atractivo é interés por ser ideas de aplicación inmediata á la lucha de hoy, cuyo desarrollo todos seguimos de cerca y cuyo desenlace á todos nos alcanza.

Esto será el acontecimiento, una Semana Social como han sido las anteriores Semanas Sociales, breves cursos teóricos-prácticos, donde las lecciones de los profesores, que llevan á las almas oleadas de luz y calor de ideas vigorosas y fecundas, la mutua comunicación y trato, las conversaciones con hombres ya encanecidos en el trabajo social, cuya experiencia está aguilatada en el troquel de las dificultades y de los obstáculos, que se oponen á las obras sociales, preparan la gran cruzada moderna de reorganizar cristianamente la sociedad ruinosa.

Esta es la labor de nuestras Semanas Sociales, labor grande, de trascendencia innegable; nos encontramos sobre un volcán que empieza ya á rugir, la humanidad atraviesa una de las crisis más agudas de su vida, atravesamos un momento histórico culminante y decisivo de la civilización humana: ó la sociedad se desquicia al empuje de las corrientes modernas que corren sin freno, ó de nuevo el Catolicismo salva á la sociedad.

Hasta ahora como única solución contestábamos satisfechos á los bramidos del Socialismo que era una utopía, que estallaría al chocar con la realidad; creíamos que las ideas societarias no necesitaban combatirse, se destruirían á sí mismas. Hoy no podemos decir lo mismo, son ideas de lucha, que crecen y amenazan arruinar el orden social. La intronización del Socialismo en el poder de Francia, el aplastante triunfo electoral que ha obtenido en Alemania, la reciente huelga negra de los mineros ingleses, que hizo temblar al mundo ante el obrerismo cruzado de brazos dan la sensación de que el Socialismo sube y avanza, y de que pronto, minando la disciplina de los ejércitos, influirá eficazmente en la marcha de los destinos del mundo. El Socialismo, he aquí el gran enemigo contemporáneo.

¿Quién dará la batalla al Socialismo? El Socialismo no es propiamente un sistema doctrinal, entonces los sabios silenciosamente en el retiro de sus meditaciones podrían preparar el libro que descubriese su falsedad, que detuviese sus pasos, que aniquilase su vida; la muerte de muchos errores ha sido solo una idea feliz. El Socialismo es más bien un sistema de hechos, quiere levantarse sobre la injusticia de los hechos y su vida es la acción para edificar la sociedad del porvenir. Hay que combatirlo con hechos, laborando: no basta la acción aislada, individual; se precisa la acción corporativa.

Para eso nos reunimos en nuestras Semanas Sociales, para preparar esa acción que neutralice la acción socialista: para depurarla de la herumbre que las imperfecciones de los hombres amontonan sobre ella: para desvanecer inexplicables recelos que no deben hoy existir, porque mientras los discutimos inútilmente nos encontraremos quizá arrollados sin remedio por la ola revolucionaria; para proclamar paladinamente que el Cristianismo tiene su programa social hermoso, armonizador; para afirmar con ardor las verdaderas bases insustituibles sobre las que se asienta el orden social, religión, propiedad, autoridad, caridad, justicia; para hacer la apología práctica de nuestra fe, la confesión categórica de que cuanto tiene de justo el Socialismo es cristiano, no hay que buscarlo fuera de nuestra religión ni apostatar para conseguirlo, y cuanto tiene de anticristiano es injusto y demolidor; para levantar en alto la bandera del Catolicismo social, única que ha de conducir definitivamente á los hombres amantes del orden á la lucha contra los ejércitos de la anarquía y de la irreligión.

Y si esta acción es la táctica necesaria en general, porque el socialismo no es solo aberración científica, lo es imprescindible en nuestra patria, porque el socialismo español es cerril, revolucionario por temperamento.

A todos llamamos para esto á la *Sexta Semana Social*: nadie debe considerarse excluido de ella; los unos, los más, para aprender, los otros, para enseñar. A todos nos interesa el desenlace de este terrible combate entre la civilización cristiana y la barbarie anticristiana: no es solo una lucha religiosa, política ó económica, es un asunto general, así como es un combate que se extiende por todos los países, es una lucha que alcanza á todos los órdenes.

A todos os llamamos, precisamente en este día, 1.º de Mayo, en que los socialistas cuentan sus huestes, y nuestra voz, mezclada en el ambiente con ecos de internacional y fieros gritos de venganza que aún no se habían extinguido, ha de resonar fuerte, como protesta contra el socialismo, para decirle que no nos arredran sus negros pendones, como una esperanza robusta, para decir á los católicos que con solo desplegar nuestra doctrina y nuestra acción podemos desarmar sus imponentes furias, y en este día impregnado de rumores de lucha enconada como un ferviente llamamiento de amor á los absurdos y anticristianos egoísmos del capital y á las bastardas exigencias del obrero, para que después de abrazarnos todos en estas reuniones, aprendamos los caminos de la vida real, los caminos de progreso material, acompasado por el progreso moral por donde los pueblos llegan á la cima de la grandeza.

Estos son los fines de las Semanas Sociales: estos son también los que confiamos que ayudará á conseguir, con la cooperación de todos, nuestra *Sexta Semana Social*.

Pamplona 1.º de Mayo de 1912.

EL que quiera vestir elegante y barato que visite EL CATALAN porque acaba de recibir un extensísimo surtido en géneros para Caballeros de las más importantes fábricas del país y extranjeras á precios reducidísimos. Recuerda que esta casa se encarga de todas cuantas confecciones á medida se le confien.

EL CATALAN.—Jesús, 5

VARIEDADES

La mayor miseria del proletariado está en la carencia de ideas religiosas. Se las han arrebatado agitadores de cinismo tan audaz que se atreven á predicar contra la propiedad, poseyendo soberbios automóviles.

La libertad socialista

Dice el Socialismo: «Obrero, la libertad es tu bien, y no serás libre sino haciéndote socialista».

Pruebas al canto:

El obrero se ha echo socialista y... llegada su hora de casarse, se encamina á la iglesia.—¡Alto ahí traidor!, le dice el socialismo.

¿Pero no soy libre?—Sí: pero no para casarte en la Iglesia.—¡Traidor!

—¿Pero no ejerzo una libertad?—Sí, pero es una libertad prohibida por el socialismo.—¡Ah!...

Es tiempo de elecciones, y el obrero libre vota por el candidato de su paladar, que no es precisamente el paladar del Socialismo.—¡Traidor!

—Pero ¿y mi libertad?—La tienes, se le contesta: pero no para hacer tu gusto sino el mío.—¡Ah!...

Es el día de huelga, y el obrero libre sigue trabajando.—¡Traidor!

—Pero ¿y la libertad?—Eres un imbécil, se le responde; debes hacer lo que manda el Comité ó de lo contrario de jarrás de ser libre.—¡Ah!

¡Vaya con la libertad socialista!

Obreros: aprenderéis?

Pueblo: ¿seguirás siendo ciego?

Manos muertas y vivas

Los anticlericales son gente práctica en todos los sentidos le la palabra, y por esto, una de sus notas predilectas en la propaganda, es la de la «mano muerta». Presentan á los ojos de la multitud grandes caudales detentados por la Iglesia y su gente, y ofrecen devolver á la circulación semejantes tesoros.

Si las muchedumbres borreguiles, á que se dirigen tales propagandistas, fueran capaces de raciocinio, á pesar de proclamarse todas ellas librepensadoras, nosotros las invitáramos á leer las cosas que M. Combes, el gran Bernabé Dávila de Francia, ha dicho hace bien pocos días en el Senado francés, en debate provocado por el senador M. Jenouvrier.

El expresidente del Consejo declaró que los mil millones legendarios de las Congregaciones—¡él fué uno de los grandes forjadores de la leyenda!—no eran más que 350 millones.

El pellizco es regular.

Pero este es el de la realidad, porque luego viene el de los anticlericales.

El propio M. Combes declaró que, de esos 350 millones, sólo habrán llegado al Tesoro público unos 60.

De 1.000 á 60, dando por bueno lo que el propio cosechero nos dice, va alguna diferencia, ¡oh, borregos anticlericales!

Pero el expresidente del Consejo da la explicación:

«Casi todos los millones se han quedado entre las manos de los liquidadores nombrados por el Gobierno del propio M. Combes!

¿Se comprende ahora la razón de ser del anticlericalismo? ¿Se ve claro en que para todo eso de la guerra á la mano muerta?

A través de la verja del jardín

—Eugenio, te vienes á las flores? Predica P. Montes.

—Yo no voy á la Iglesia, Lorenzo.

—Hombre, como estas cogiendo flores, que ibas á hacer un par de ramos á la Virgen.

—¡Ja! ja!... no estaría mal que me viesen con compañeros entrar en el templo con un par de soberbios buquetés.

—Y eso ¿qué?

—¿Qué?... Pues que ya somos muy crecilitos para ofrecer flores á la Virgen.

A los treinta años, Lorenzo, no es cosa de como íbamos á los cinco cantando á media legua el «Venid y vamos todos...» y depositando manojos de rosas al pié del altar.

—Pues mira, yo no los depositaré, porque aquella inocencia que me hacía digno de honor ha pasado con los años; pero gozo en llevar todas las tardes ramilletes y en verlos ofrecer por alguna de las candorosas niñas que claman al mismo tiempo lindas poesías en honor de la Virgen.

—Y no te silvan al verte entrar en el templo ufano con tus ramilletes? Porque merecías una silva triunfal.

—Y te silvan á tí cuando vas cargado de flores á rondar el balcón de Conchita en la calle Mayor? Eso sí que es ridículo.

—Es lo más natural, corriente y admitido.

—Porqué?... Porque la amas?

—Claro.

—Pues más natural es al hombre el dar culto á Dios en sí y en sus santos y sobre todo en la Madre Santísima. Más natural es al hombre amar á la que es madre de misericordia y pedirle humilde tributo de amor. Y el hombre que no siente latir su corazón por María maculada, es que no tiene corazón de hijo.

que no puede haber sido buen hijo para su madre natural. Por eso, Eugenio, no me expliques tu frente con desprecio ante la memoria de la Virgen á quien aprendiste á bendicir de labios de tu madre, buena y piadosa como la mía.

—Tienes razón, pero es que... el que dirán...

—Es el enemigo más vil y más cobarde. Anda, vente conmigo, con una vez que lo veas y lo desprecies, te dejará en libertad.

—No: se burlarán de mí. ¿Qué dirán del marero del Marqués de V.? Mi propio amor reirá, si lo sabe... No... no... Y si hoy voy á la Iglesia después de cuatro años de efectividad, es para continuar á costa de todo.



GRANDES TALLERES DE MÁRMOLES

CON FÁBRICA DE ASERRAR DE

Obdulio Blancas

Trabajos de Arquitectura, Escultura, Ornamentación y Oficio
GRAN EXPOSICIÓN PERMANENTE EN TRABAJOS PARA CEMENTERIOS

Despacho y Talleres: PLAZA DE COLÓN (antigua fundición de A. Caro)

Teléfono núm. 221

CÓRDOBA

DOCTOR BUENO

Medicina y Cirugía General

Consultas de 11 á 1

RÖNTGENOLOGÍA (Rayos X)

ELECTROTHERAPIA de 7 á 9 noche.

no tengo valor... Temo que me harán retroceder y para eso co empiezo.

Vamos, hombre, que para nosotros es la constancia. Si tu eres fuerte, continuarán por dejarte en paz y tal vez por autorizarte. Tú no sabes lo que sucedió en tiempo del emperador Valente?

—No.
—Pues yo te lo diré.

Pasaba dicho emperador por la ciudad de Edesa en Mesopotamia, y vió que los católicos á quienes él había echado de sus iglesias, celebraban sus juntas en el campo: por lo cual se encendió en tanta saña, que dió una bofetada al corregidor de la ciudad porque no los había apartado más lejos, conforme á su mandamiento. Pero el corregidor, aunque gentil é injuriado del emperador, todavía dió lugar en su corazón á la natural humanidad.

Debía salir al día siguiente en cumplimiento de las órdenes de Valente á destruir todo el pueblo de los católicos, y, deseoso de salvarlos, les dió aviso secretamente para que huyesen con tiempo, de modo que no los hallase donde los iba á buscar.

A la mañana siguiente salió por la ciudad con grande estruendo, y acompañamiento de oficiales, más buscó todos los medios para que, si pudiese ser, pocos ó ninguno pereciesen.

Mas procurando él esto, vió que gran muchedumbre del pueblo corría presurosa al lugar deputado para el martirio, temiendo cada uno faltar al tiempo de la corona. Entre otros vió á una mujercita que salía de su casa tan presurosa y despavorida, que ni cerraba la puerta, ni se cubría bien con su manto; cuidando solamente de acelerar el paso vacilante de un hijito suyo que de la mano llevaba.

No pudiendo ya contener su admiración el corregidor dijo á sus oficiales que prendiesen á aquella mujer y la trajesen á su presencia.

—Miserable mujer,—la dijo—¿dónde vás tan deprisa?

—Señor— contestó ella—al campo donde se juntan los católicos.

—¿Pues no has oído que el corregidor vá á matar á cuantos allí hallare?

—Pues porque lo he oído me doy tanta prisa porque allí me halle.

—¿Y para qué llevas este niño?

—Para que Dios le dé tan buena ventura que muera también mártir.

Oído esto, el prudente corregidor mandó volverse á la gente de guerra y dirigir su carro al palacio del emperador á quien dijo.

—Señor, yo estoy dispuesto á recibir la muerte si me la queréis dar; pero no ejecutaré vuestro mandamiento acerca de los católicos.

Y refiriéndole lo que había presenciado y la escena de aquella valerosa mujer, amansó el emperador su ira, y cesó la persecución.

—De veras, Lorenzo, que los católicos de ahora no nos parecemos á los antaño.

Y cuenta que no es la muerte que ellos anhelaban lo que nos hace retroceder, sino una barla satirica de un imbécil; una risita, una mirada, lo que nos retrae de cumplir nuestros deberes religiosos.

—Chico...
—¿Qué?

—Que me voy contigo. Mira... ¿no es aquella Conchita? Se lo digo?... Qué pensará de mí?...

—Si és piadosa, te aplaudirá.

—Buenas tardes.

—Adios Conchita. Muy buenas, D.ª Elvira. Esta tarde se queda su hija sin flores...

—Eugenio! Y yó que venía á pedirte un buquet para llevarselos á la Virgen!

—¡Bendita seas! Dios te ha traído providencialmente para que con irmes los propósitos de pisotear el respeto humano que con Lorenzo estaba formando.

No eran para tí mis flores, porque las iba á llevar á la Iglesia; pero ahora te las doy de mejor gana para que la Virgen las reciba de tus manos candorosas. Ofrecélas por mí, Conchita.

—¿Pero vienes tú también?

—Ya lo creo. A tu lado me es más fácil despreciar cualquier risita despectiva que asomar pudiera en los labios imprudentes.

—Ea, que ya es hora. A las flores ¡al mes de María!

Adela.

MARAVILLOSO PRODUCTO DE LOS BOSQUES

— = LOCIÓN EVILO = —

Evita la caída del cabello, barba y bigote, hace desaparecer la caspa por completo y tiene un suave y delicado perfume.

Pídase en las buenas Peluquerías y Perfumerías ó á su único depósito en este distrito.

COMERCIO DEL CATALÁN.—Jesús 5

Crónica local

Primera Comunión

El día de la Ascensión recibieron por vez primera la Sagrada Comunión en el colegio de Religiosas Concepcionistas, los siguientes niños y niñas:

Elias Cabrera Bueno.—Juan Rodriguez Ponce.—Luis Herrero Caballero.—Francisco Moreno Cabrera.—Miguel García Ruiz.—Rafael Muñoz Cañizares.—Juan Moreno Cabrera.—Juan Martín Cruces.—Juan Cabrera García.—José M.ª Jun.

Carmen Vizcaino Gómez.—Dolores García Tirado.—Concepción Montero Escribano.—Isabel Moreno Cabrera.—Virtudes Cobos.—Jo



No bebas Más,

este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio aun contra su voluntad.

Una cura inofensiva, llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del intemperante.

Todas aquellas personas que tengan un bebedor en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza.

El Polvo Coza puede tambien obtenerse en todas las farmacias y en los depósitos al plé indicados. Para adquirir la muestra gratuita, escriba hoy á

COZA POWDER COMPANY, 76, Wardour Street, Londres, 671. Depósitos: Gran Farmacia de Moisés Moreno, Pozoblanco.—J. M. Pedraza, Villanueva de Córdoba.

AVISO IMPORTANTE

PARA LOS AGRICULTORES DE LA REGIÓN DE POZOBLANCO

La Sociedad de Peñarroya, deseando facilitar á los agricultores de esta región un abono útil económico, y de gran rendimiento, anuncia hace algún tiempo, por prospectos, que fabricará á partir de este año, un superfosfato de cal mineral, especial para terrenos de origen granítico, de 8 á 10 % de ácido fosfórico soluble en el agua y citrato, con una proporción muy grande de sulfato de cal.

Llamamos especialmente la atención de los labradores sobre este nuevo abono, cuyo precio será muy ventajoso y de una composición tal, que su presencia en sus terrenos llevará inmediatamente una notable mejora en todas clases de cultivos de esta comarca.

safa Blasco Castro.—Dolores Castro Gosalbez. —Rudesinda Priego Yun.

El Sr. Capellán D. Adjutorio Redondo Calero, pronunció un fervoroso discurso que conmovió á la selecta concurrencia. La misa fué cantada por las alumnas con gran afinación dirigidas por la profesora D.ª Maria Silva.

Terminado el piadoso acto, las religiosas obsequiaron á los niños con un esplendido desayuno.

Todos salimos muy satisfechos del rato feliz que allí pasamos.

Nuestra enhorabuena á la señora Superiora y Religiosas de Concepcionistas.

Fiestas Religiosas

El Domingo habrá una función á Ntra. Sra. de Luna en la que predicará D. Adjutorio Redondo Calero.

El día 22 será la fiesta de Sta. Rita predicando en ella D. Rafael García Sanchez.

El día 24 fiesta de María Auxiliadora en la que predicará el Sr. Arcipreste.

Otra campana

La campana segunda que estaba completamente cascada, ha sido enviada á Carabanchel Bajo, para que se funda en los talleres de Constantino Linares. Será costeada con el legado que dejó á la Parroquia de Santa Catalina, D.ª Catalina Gallardo (q. e. p. d).

Donativo de la Juventud Católica

Tan pronto como la Juventud de Acción Social Católica vió en las columnas de este semanario, la suscripción iniciada á favor de los soldados de esta villa que estan soportando las grandes amarguras de nuestra campaña en el Rif, apresurose á convocar junta con el objeto de acordar la cantidad con que habia de contribuir, que es la ya indicada en la lista de donativos, manifestandonos, al hacernos entrega de ella, lo mucho que sentian no poder coadyuvar con más, como seria su gusto, dado á la poca vida que esta lleva y á los grandes gastos que ha tenido y tiene que sufragar.

Por nuestra parte no podemos por menos que aplaudir el pronto y noble proceder que á nues-

tra iniciativa ha dispensado esta laboriosa Juventud, porque en él manifiestan la voluntad, el patriotismo y el cariño que profesan á sus paisanos que tan heroicamente se batan en los campos rifeños; y no dudamos que á obra tan patriótica y humanitaria todos sin distinción de clases ni sexo presten su concurso, pues lo mismo, ó acaso más, agradecerá Dios al pobre que para este acto se desprenda de unos pocos céntimos, que al rico que lo haga de unas pocas pesetas y aquí podemos aplicar el adagio que dice «quien da lo que puede dar quiere.»

A Granada

Despues de pasar unos dias entre nosotros ha marchado á Granada nuestro distinguido amigo D. Leopoldo Cabrera Amor, Capitan de Artilleria. Le deseamos feliz viaje.

Comparecencia

Han firmado sus esponsales la bella Srta. Adoración Fernández con D. Nemesio Muñoz Herruzo, del comercio de esta villa, actuando de testigos D. Jesús Fernández Aparicio y D. Bartolomé Caballero García. Sea enhorabuena.

Matrimonio

Han contraido matrimonio la simpatica Srta. Esperanza Bautista con D. Miguel Muñoz Moreno habiendose marchado á pasar la luna de miel á Córdoba y Sevilla. Le deseamos la pasen con fidelidad.

Asamblea de Barcelona

Agradecemos la atención que ha tenido el Sr. Vicesecretario del Comité de Defensa Social de Barcelona, enviandonos los discursos pronunciados en el solemne acto de clausura de la Asamblea de los Centros de Defensa Social, Ligas Católicas y entidades similares de Barcelona.

Son tan útiles y hermosos los discursos que si las dimensiones del Semanario lo permitieran los publicaríamos íntegros, pero ya que esto nos sea imposible invitamos á quien lo desee á que los lean en nuestra redacción, seguros de que su lectura ha de ser provechosísima para animar en los trabajos de acción social, viendo los consoladores datos que en mencionados discursos se consigan.

Imp. de Pedro López Pozo.

¡YA NO DUELEN LAS MUELAS!

Gracias al reciente descubrimiento de un maravilloso elixir llamado NACARINE, los más persistentes dolores de muelas, tenaces á todo tratamiento, mágicamente desaparecen al usar este producto. Su uso constante, aromatiza y refresca la boca privándola del sarro y evitando la caries; fortalece las encías adquiriendo tersura y color sonrosado al poco tiempo de usarlo.

DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA ESTA REGIÓN

Gran Farmacia de MOISÉS MORENO.—Pozoblanco,

Los Chocolates de HIJOS DE DEMETRIO CABRERA DE POZOBLANCO

han sido premiados en Buenos Aires (República Argentina) con

MEDALLA DE ORO



IMPORTANTE

INMENSO SURTIDO
en Específicos de todas clases
Productos Químicos, Farmacéuticos
Y DROGAS MEDICINALES
de absoluta pureza,
AGUAS MINERALES, etc.

Depósitos y concesiones exclusivas para esta región, de cuantas especialidades se conocen como verdaderamente eficaces para curar las enfermedades en que están indicadas.

Análisis de Orinas, Sangre, Leche, Pus, etc.

Material aséptico para partos y operaciones quirúrgicas, desinfección de habitaciones, etc.

Análisis microscópicos, con aparatos de gran poder amplificante

Preparación de hielo, obtención de oxígeno, etc. etc.

Bartolomé García Sánchez

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA
M. DE SEPÚLVEDA 31 -- POZOBLANCO

Entre las varias representaciones que puedo ofrecer, figuran las siguientes:

D. EDUARDO FERNÁNDEZ.--Málaga

EN COLONIALES

Sra. Vda. é Hijo de Delgado.--SEVILLA

EN COLONIALES.

No dudar en pedir los esquisitos Anisados de

Don Adolfo Villen Luque, de RUTE

ESPECIALIDAD DE LA CASA ANIS PRETEL.

Gran Fábrica y Almacén

DE MUEBLES DE LUJO

DEPÓSITO DE MUEBLES CURVADOS Y LUNAS

Manuel Aguilar Quer

Marmol de Bañuelos 11 y San Alvaro 8 y 16.

CORDOBA

PARA LOS ENCARGOS EN POZOBLANCO

dirigirse á su Representante

ILDEFONSO CASTRO Y CASTRO

Fomento número 6

quien facilita precios y detalles con conocimiento exacto, encargándose de colocar los muebles libres de portes y roturas.



La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social . . . 12.000.000 de ptas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

AGENTE EN POZOBLANCO

ARCADIO CABALLERO Y CABALLERO

Ayuntamiento, 2 y Plaza Mercado, 2

SE APROXIMA EL SEGURO DE COSECHAS.

Esta Compañía ha adquirido las carteras de La Urbana, La Polar, La Urbana y El Sena, en el ramo de vida y La Realidad, en incendios.

DIEGO RUIZ MORENO

Santa Marta núm. 23.--POZOBLANCO.

Representaciones en Comisión
Confeción y preparacón de Impermeables ordinarios
con garantía de su preparado.

CASAS QUE REPRESENTO

D. Pascual Galiano.--**ELCHE**
Alpargatas.

VILALTA Y PALACIOS.--Valencia
Arroces y Alubias.

OSUNA Y CEBALLOS.--Córdoba.
Colonias, Azúcares y Harinas.

PIO GOMEZ DELGADO.--VALDEPEÑAS
COSECHERO Y EXPORTADOR DE VINOS.

D. José Antrás Duclós.--**LUCENA**
Aceites de Orujo.

D. FRANCISCO PRADOS.--**RUTE**
AGUARDIENTES

D. Vicente Vila.--**Játiva**
Aguardientes de rebaje.

Ramón Abad García

MAESTRO ALBAÑIL

Conde Arenales, 9.--**CÓRDOBA**

Se hacen toda clase de obras de albañilería, por contrata y administración.—Se echan pavimentos de Cemento como acerados, patios, cocheras, etc.—Pavimentos y revestidos de zócalos de asfalto para graneros, depósitos y demás sitios que haya que preservar de la humedad.—Marmol artificial tan duradero como el natural y en los colores que se deseen.

Construcción general en resesones y adornos de yeso y cemento

Esquelas mortuorias

Se reciben avisos para su publicacion en "EL CRONISTA DEL VALLE," hasta el jueves por la noche.

Eusebio Salamanca Fernández

CARPINTERÍA y EBANISTERÍA

Se construyen toda clase de muebles desde el más lujoso hasta el más económico, de nogal, álamo y pino de Flandes así como en toda clase de maderas finas que se deseen.

Trabajos de obras de carpintería de todas clases y formas por contrata ó administración.

No dejar de consultar en precios y dibujos, pues nada se pierde con enterarse, en la completa seguridad de que han de quedar servidos lo mismo en la baratura que en su construcción y elegancia.

SU CASA Y TALLER

A. Barroso n.º 32.--POZOBLANCO